

VAMOS!

¡Hola! Yo soy Camila Mejia, tengo 23 años y soy de Nicaragua, llevo alrededor de dos meses como voluntaria en Alemania.

Hacer este informe redactando mis primeros pasos en Alemania como voluntaria es una ruleta de emociones que cada día va avanzando. Estar aquí me ha ayudado a desarrollar más mis capacidades como joven, un deseo que tuve al momento de tomar la decisión de hacer un voluntariado fuera de mi país Nicaragua, mi vida ha dado un giro de 180 grados porque claro, aún me faltan experiencias por vivir.

Los primeros días en Alemania fueron de adaptación y aprendizajes, primero el adaptarme al cambio de horario comparado a mi país que son alrededor de 8 horas de diferencia, luego el cambio de clima que me parece interesante, ya que siempre estuve acostumbrada al calor, pero vengo acá y abrazo el frío con rayos de sol a veces, así como días de lluvia es lo que he vivido estos primeros meses aquí. Sé que aún me faltan más estaciones del año y eso me emociona mucho porque me considero una persona abierta a los cambios porque son una excelente oportunidad para seguir creciendo personalmente. Aunque para ser honesta, me daba miedo el movilizarme sola en los trenes o buses los primeros días, porque nunca había viajado tan largo fuera de casa. La primera vez que logré ir a mi lugar de trabajo sola me sentí orgullosa y más segura de mi misma, mi gran aliado es un app para movilizarme, así es más fácil para mí.

Siempre me ha parecido fascinante el conocer otras culturas y otros idiomas, aunque aún sigo aprendiendo alemán, se me ha dificultado un poco el memorizarme ciertas palabras pero sé que todo es un proceso y en un par de meses lo hablare más. Por ahora cuando no sé decir algo en Alemán trato de hablar en inglés por lo que es mi segunda lengua y la mayoría de las personas hablan ingles aquí, es una manera o instinto de supervivencia lo llamo yo.

Las personas con las que he convivido los primeros días en Alemania se han vuelto un refugio y amigas/amigos para mí, creo que el apoyo entre nosotras y mis otras compañeras de voluntariado ha sido primordial, es algo con lo que estoy agradecida. Creo que el hacer buenas relaciones basadas en el apoyo, respeto y amistad es una clave para lograr buenos objetivos.

Hablando sobre cosas buenas y malas, porque sabemos que no todo es color de rosa como decimos. Sí, me ha tocado batallar y encontrar herramientas en mí para seguir con la frente en alto y buscar fuerzas. Fortalecer mis emociones en ciertas crisis ha sido reflexivo, una de ellas podría ser el extrañar a mis seres queridos, mi mascota o mi patria, pero sé que si estoy aquí es por una buena razón y es para hacer algún cambio, grande o pequeño siempre marca una diferencia.

Una de las cosas que me ha gustado es que aun no he tenido algún tipo de acoso callejero, es algo que esperaba y por ahora sigue así. Ojalá que en todos los países del mundo se implementara más el respeto. No he tenido miedo de salir a la calle, pero siempre tomo las debidas precauciones, ya que es un lugar como cualquier otro en el mundo con personas conocidas y desconocidas.

Mi vivienda me agrada, he tratado de hacer mis espacios acogedores para así al menos sentir ese calorcito de estar en casa. El primer día que dormí en mi vivienda fue mejor de lo que esperé, no tuve temor y mi sueño fue reparador ya que tenía alrededor de dos días sin poder dormir por todos los vuelos y horas que tome de Nicaragua hacia Alemania. Mi cuarto tiene una linda vista al cielo porque vivo en la azotea y no hace mucho frío, me da paz ver a través de la ventana de mi cuarto. Casi toda mi vida he vivido sola pues mi familia trabajaba y yo me quedaba sola, ese no es un problema para mí.

La individualidad de cada persona la respeto, así como también me gusta que respeten la mía. Mis compañeros de casa están en sus trabajos o estudios la mayor parte del tiempo. Nos comunicamos los primeros días para saber las reglas de vivienda o como usar algunos instrumentos, de igual manera no los veo muy seguido pero si nos encontramos nos decimos “hola, cómo estás?”, a veces conversaciones largas o cortas, o a veces simplemente no hay conversaciones, y eso para mí está bien.

Mi trabajo me gusta mucho, es un lugar muy acogedor, la primera vez que fui con mi acompañante de ese día, fui un poco nerviosa con un par de expectativas, pero al momento de estar allá y sentir la manera tan bonita que me recibieron a como lo han hecho hasta ahora, me hace pensar que todo pasa por una razón y que tomé una buena decisión al elegir mi centro de voluntariado. Le contaba a mi acompañante que a veces hasta me siento especial porque el trato de mis colegas es muy amable y a la vez paciente debo admitir, por lo que mi idioma que es diferente al de ellos.

Mi mejor amiga en el trabajo es otra joven de mi edad, y laboramos juntas cuando me toca apoyar en el restaurante del centro. Cuando no sé cómo funciona algo, ella o mis otras compañeras de trabajo me ayudan y recibo de su apoyo, eso me llena de seguridad.

Paciente, porque como mencionaba antes mi alemán no es muy bueno aun, cada día voy aprendiendo más. El centro donde trabajo es un centro de retiro espiritual donde llegan personas a tomar descanso o conferencias etc... llegan personas de idioma Alemán, Inglés, Francés y hasta Español, hace poco conocí a una persona de Paraguay y conectamos hablando

sobre nuestros países y nuestra experiencia en Alemania, se siente bonito encontrar a personas que hablen tú mismo idioma en un país diferente al tuyo.

Mi centro de voluntariado tiene una vista demasiado bonita y es una de mis partes favoritas al ir a mi trabajo. Me toma alrededor de una hora y media llegar ahí, pero ya me estoy adaptando más: alrededor de media hora es en bicicleta a veces me canso (físicamente hablando) pero también me da la oportunidad de pensar y desestresarme, porque muevo mi cuerpo y estoy haciendo un ejercicio físico, así como a veces no lo siento pesado por la vista y el clima tan encantador que tiene. Me han dicho que cuando viene la temporada de nieve me tocará caminar o si tengo la suerte de que algún colega me de un “ride” en su auto, no conozco la nieve y eso me tiene entusiasmada. Así como me da temor, creo que detrás de ese sentimiento viene algo que enseñarte, es algo que aprendí de mi familia y por las experiencias de vida.

En mis días libres, descanso en cama o me voy a conocer algún lugar, así como a veces me voy a tomar un café sola o con mis amigas compañeras, para hablar y distraernos un poco. Hace poco conocí Francia y me enamoré del lugar y su ambiente, aunque solo fui por un día, basto para conocer y aventurarme más.

En Alemania hay muchos lugares lindos, me gustan los lagos y por ahora mi favorito se llama Seepark, me he ido un par de veces a hacer picnic o nadar, es un lugar muy bonito rodeado de naturaleza. Tengo expectativas y metas de conocer más Alemania, espero tener la oportunidad de cumplir cada una de ellas.

Todo es un proceso y estoy aprendiendo de cada experiencia vivida aquí, aun tengo mas por aprender, compartir, conocer, y vivir. Estoy agradecida por cada oportunidad y tengo la convicción de que vendrán más cosas bonitas aquí en mi año de voluntariado.

Gracias por leerme.

Camila

03 Noviembre 2022